



JUAN CRISÓSTOMO LAFINUR

A la libertad de Lima

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

JUAN CRISÓSTOMO LAFINUR

A la libertad de Lima

ODA

Hasta allá donde llega el himno patrio
quiere alzarse mi voz; ¡valedla, cielos!
¡Dios del verso y de Delos!,
¡Dios de la patria!, en tu fulgor divino
arda por siempre irrefrenable el alma; 5
prenda en mi sien tu rayo y el destino
y las glorias diré del Mundo Nuevo.
¡Salud hijos de Febo!
La virtud hoy las rosas amontona,
do posará por siempre vuestra lira; 10
que ya os señala el genio que os inspira
de laureles sin sangre una corona;
cantad la patria, y la virtud amada,
cantad la salvación, que ya aherrojada
en el Averno la crueldad se mira; 15
la libertad alzada
en tronos de oro, la virtud vengada
de tres siglos de oprobio ¡Oh, ved cuál frena
sus estragos el bronce!, cual resuena
el himno augusto de la paz querida; 20
que el heroísmo aprisionó la guerra
con candados de hierro, y para siempre
tendió su brazo al hombre, y de la tierra
se encargó la virtud: ved que la Fama
al romper su clarín omnipotente, 25
«No hay más que un héroe solo»,
gritando va de un polo al otro polo.
Y vos lo visteis cuando el genio dijo:
Fue la salud de Lima ¡Qué impotentes

sus hebras dirigiera 30
la Discordia tenaz!; la vista fiera
arrojó al rededor, mirose sola
y llamó a la venganza, concitola,
hizo el postrer amago, y disipose,
y el abismo cubriola. 35
La América su rostro lagrimoso
al cielo alzando, registró en sus luces
su destino glorioso;
que en letreros de estrellas miró escrito
de San Martín el nombre; vio allí mismo 40
su antiguo poderío, su heroísmo,
virtud, leyes, riqueza... todo violó
en el augusto manto del Olimpo.
No fue esta una ilusión, sombra mentida
que engañara su afán, ¡héroes del mundo 45
que sois soles del cielo,
vos nos mirasteis dulces!; fue este suelo
bendecido por vos, por vos fecundo
de bienes y virtud, ¡Oh!, sois los mismos
que en Chacabuco y Maipo encadenasteis 50
la ambición orgullosa; en los abismos
do muerde inútil sus pesados hierros,
de vos y San Martín los almos nombres
escándalo serán. Parad guerreras,
pueblo araucano, las hermosas naves 55
de redención cargadas, ¡cuán ligeras
róbense al puerto con felice planta!
La aura diolas favor en soplos suaves,
y la hija de Nereo
sus ninfas convocando, 60
viose en el mar mil héroes sustentando.
Es vuestra salvación, ¡oh, venturoso
pueblo peruano!, que las aguas llevan;
venganza del afán ignominioso
que os costó vuestra vida. ¡Oh!, ¡cuál renuevan 65
su gloria escarnecida vuestros lares!
¡Cuál hierve humeante en el sepulcro ilustre,
la antigua tierra y sombras empapando,
la regia sangre! Cerros mil bramando
vomitando huracán se dan la nueva 70
desde el gran Potosí a los Amancaes.
La tiranía atónita asomando
desde su asilo la espantosa frente,
mil rayos que ya hieren ve asombrada,
y se esconde impotente, 75
y sus víboras pisa; ensangrentada
por dentro de cadáveres, se avanza
la guerra impía y su consejo oferta
que es la última salud. ¡Oh! ¡cuál despierta

el rayo que dormía! ¡Ay! ¡que se afila 80
la rencorosa espada con las hieles
del despecho mortal!... Tened crueles;
¿hasta dónde el odioso poderío
queréis llevar y la injusticia antigua?
¡Esclavos de un tirano! El don impío 85
de servirle mostráis cuando a la suerte
la llave de dos mundos ha arrojado?
Iberia os lo persuade; ensangrentado
os mostrará su trono
de nuestra sangre y vuestra; una vez, cedan 90
la ambición y el encono
al clamor de la tierra, al ay vehemente
de la virtud hollada;
paz, os grita el Perú; dad a mi frente
de hermosuras hibleas coronada 95
la dulce oliva, Pachacama grita...
el despotismo convirtió así solo
su torva vista, contemplose atento;
dio un silbo pavoroso y al momento
que las furias juntó, la tierra abrióse; 100
una mirada atroz al noble pueblo
lanzó y precipitose,
y el Cocito abarcolo para siempre.
Salud ínclita Heliópolis; el rostro
gozosa alzad al héroe esclarecido 105
que asombra en vuestras calles; noblecido,
el laurel se le ofrece generoso;
al escuadrón glorioso;
limeños contemplad; ved esos pechos
usados al trabajo y a la gloria, 110
y en ellos hallaréis el precio justo
de vuestra suerte venturosa y grande.
¡Oh, fausto día de eternal memoria!
¡Oh, júbilo inefable! «Es acabado,
dijo el Rímac frenando su corriente, 115
mi presagio feliz; no será dado,
mientras mis aguas dore el sol ardiente,
hollar a los tiranos mis arenas»,
y alzando sus espaldas, pudo apenas
al héroe saludar y retirese. 120
La Fama entonces tras el astro hermoso
que la nueva llevaba al Occidente
voló, y fue más allá y resonoroso
dio el grito: «Es libre el Sud e independiente».
¡Cuánta mudanza!, ¡qué universo nuevo 125
llena mi fantasía!; arrebatado,
a una nación contemplo hermosa y grande,
que al rol de las antiguas se coloca;
y ellas blandas la miran.

Sierras alzadas con el dedo toca 130
y en oro se convierten; les señala
países inmensos do natura había
arcanos aún ignotos, desgarrada
la cortina eternal que los cubría.
¡Cuánta gente repasa infatigosa 135
la inhabitada tierra!, ¡cuál resuenan
los hondos valles que antes silenciosa
la augusta Ceres visitar solía!
La industria es exaltada; al alto solio
presentes son sus nobles pensamientos; 140
se reproduce el hombre
bajo un clima feliz; sus sentimientos,
la dulce religión, las sabias leyes
reglar supieron elevando el alma;
las luces se derraman y revienta 145
la virtud en los blandos corazones.
¡Cuántos Régulos! ¡Ah, cuántos Solones
ilustres van creciendo!
¡Y a par de los Ulises cuál asoman
los Homeros divinos! 150
Vos lo seréis, oh, genios peregrinos³⁸⁴
que con verso de luz, cítara de oro
cantasteis de la patria los destinos.
Vivid, vivid; y mientras se amontonan
los bronces que han de dar a la memoria 155
los nombres imborrables
de los héroes del Sud, cantad su gloria;
cantad su gloria que será la vuestra,
cuando una misma estatua muestre al hombre
que aún no nació, su nombre y vuestro nombre. 160

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo